



Aquí construimos un futuro con migrante y refugiados

Jornada Mundial
del Migrante y del Refugiado

Subsidio litúrgico
para el monitor

XXVI Domingo del tiempo ordinario

Domingo, 25 de septiembre de 2022

MONICIÓN DE ENTRADA

Este domingo celebramos la 108 Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado. Con el papa Francisco reconocemos la aportación de los migrantes y refugiados al crecimiento social y económico de nuestras sociedades. Su trabajo, su capacidad de sacrificio, su juventud y su entusiasmo enriquecen a las comunidades que los acogen. Están revitalizando nuestras comunidades cristianas. Conforman un enorme potencial si, valorando lo que nos aportan, promovemos su inclusión a todos los niveles. Cada eucaristía nos recuerda que el sentido último de nuestro “viaje” en este mundo es la búsqueda de la verdadera patria, el reino de Dios inaugurado por Jesucristo, que encontrará su plena realización cuando él vuelva en su gloria. A la luz de lo que hemos aprendido en las tribulaciones de los últimos tiempos, estamos llamados a renovar nuestro compromiso para la construcción de un futuro más acorde con el plan de Dios, de un mundo donde todos podamos vivir dignamente en paz. Hagámoslo aquí y en todas las comunidades cristianas, construyendo el futuro con personas migradas y refugiadas.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

El profeta Amós se lamenta por aquellos que no eran capaces de empatizar o dolerse con los desastres de los otros. También el apóstol Pablo escribe que vivir la fraternidad conlleva practicar la justicia, la religión, la fe, el amor, la paciencia y la delicadeza en las relaciones. En el Evangelio escucharemos el desenlace malogrado de la vida de alguien muy rico que fue incapaz de compartir y ofrecer un futuro al mendigo que pasaba necesidad. El futuro empieza hoy, y empieza por cada uno de nosotros. ¿Qué decisiones tomar ahora, para que el proyecto de Dios sobre el mundo pueda realizarse y venga su reino de justicia, de fraternidad y de paz?

ORACIÓN UNIVERSAL

El sacerdote invita a los fieles a orar diciendo:

Oremos al Padre, por Jesucristo, su Hijo, en la unidad del Espíritu Santo.

Las intenciones son propuestas por un diácono o, en su defecto, por un lector u otra persona idónea.

- 1. Por el papa Francisco, los obispos y todos los que formamos el pueblo de Dios, llamados por el Evangelio a promover comunidades acogedoras y misioneras y a construir el futuro con los migrantes y los refugiados. Roguemos al Señor.**
- 2. Por nuestros gobernantes y por quienes se dedican a la vida política. Que contribuyan con su actividad a defender y promover la regularización de personas migradas y la dignidad de toda vida humana, desde su inicio hasta su fin natural. Roguemos al Señor.**
- 3. Por la paz en Ucrania y en todos los lugares con guerras olvidadas. Roguemos al Señor.**
- 4. Por las personas migradas o refugiadas en nuestro país, en las fronteras y en todo el mundo. Por quienes perdieron su vida en el mar. Roguemos al Señor.**
- 5. Por las personas víctimas de la trata con fines de explotación laboral, sexual o de otra índole y por quienes trabajan para su liberación. Roguemos al Señor.**
- 6. Por nuestros niños y jóvenes migrantes no acompañados. Por nuestras comunidades llamadas a situarse ante la diversidad y la interculturalidad como oportunidad para responder con fidelidad al Evangelio. Por quienes trabajan en la pastoral con migrantes en diócesis, en parroquias, en la vida consagrada. Roguemos al Señor.**
- 7. Por nosotros. Que la participación en la eucaristía evite que caigamos en la indiferencia y nos envíe a acoger, proteger, promover e integrar a todas las personas migradas. Roguemos al Señor.**

El sacerdote termina la plegaria común diciendo:

Enséñanos, Señor, a ser misericordiosos, guardando el mandamiento de tu Hijo, sin mancha ni reproche, y así alcancemos tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Rx. Amén.

Oración del papa Francisco

**Señor, haznos portadores de esperanza,
para que donde haya oscuridad reine tu luz,
y donde haya resignación
renazca la confianza en el futuro.
Señor, haznos instrumentos de tu justicia,
para que donde haya exclusión,
florezca la fraternidad,
y donde haya codicia, florezca la comunión.
Señor, haznos constructores de tu reino
junto con los migrantes y los refugiados
y con todos los habitantes de las periferias.
Señor, haz que aprendamos cuán bello es
vivir como hermanos y hermanas. Amén.**